

Entrevista a: Sr. TEPER, José

Entrevistadora: E. Elbert

Fecha: 2 de diciembre de 1986

Idioma: Español

E: -Teper...

T: -José Teper.

E: -José Teper. ¿Cuántos años tiene ahora, losef?

T: -Eso es, losef
76 cumplidos.

E: -¿Y cuánto hace que vino a la Argentina?

T: -En el año 1923.

E: -1923. O sea que vino a los 13 años.

T: -..... aquí cumplí los 13 años.

E: -Así que hizo el Bar Mitzvah acá.

T: -No hice ningún Bar Mitzvah acá.

E: -¿Vino solo?

T: -No, vine con

E: -Pero qué, ¿con su mamá, con su papá...?

T: -No, mi madre estaba muerta. Es un asunto un poco... Yo nací del aire, ¿sabe lo que significa eso?. Mi padre, mi padre, yo no sé, a veces a esa edad, a veces uno piensa qué pasó con un hombre así, qué era...

E: -Su papá...

T: -Sí. Se casó tres veces. Pero las tres veces parece que no acertó o él no servía. Pero generalmente no puedo comprender, y a veces pienso: él, alrededor suyo, era un hombre limpio.

E: -¿Un hombre cómo?

T: -Limpio, físicamente limpio.

E: -¿Físicamente de ropa, de

T: -Limpio. También era un hombre, digamos así, común, honrado, común; no un super honrado, pero él no comprendía esto. Con la primera mujer, me dijo a mí mi abuela...

E: -¿Qué era lo que no comprendía él, su papá?

T: -El no comprendía lo que es honestidad.

E: -Ah, era físicamente limpio pero no entendía.

T: -El no cometió nunca ninguna falta, pero lo que era honestidad no comprendía, porque yo me acuerdo cositas que hizo, que no coincidían con la honestidad. Sin embargo, era un hombre honesto, y eso es lo que yo no comprendo. ¿Me entiende cómo es el asunto?

E: -¿Qué hacía, por ejemplo?

T: -Cosas estúpidas. No quiso comprar el diario, ahí vivía una mujer, tenía un tallercito en la calle Ecuador, eran dos amigas que militaban en la Una se llamaba Clara Setzkin, y la otra Rosa Luxemburgo.

E: -El las llamaba...

T: -Tenían el nombre ese.

E: -Sí, pero...

T: -Tenían el nombre ese.

E: -Claro, una es la amiga de Lenin y la otra

T: -No, por su forma física de ser. La Clara Setzkin era horriblemente fea, horriblemente fea, solterona y fea. La Rosa Luxemburgo creo que estaba casada un día...

E: -Alguna vez.

T: -Alguna vez por ahí. Y era, frente a la otra, una belleza. Entonces la gente, Rosa Luxemburgo en los retratos es una linda mujer, pero los que la conocían de cerca dicen que era horriblemente fea, flaca, joroba tenía, todo; pero una capacidad indiscutible la Rosa Luxemburgo. Entonces, se las llamaba Rosa Luxemburgo y Clara Setzkin.

E: -¿Y su papá qué les hacía?

T: -Les robaba el diario.

E: -¿Les robaba el diario? ¿No les pedía prestado?

T: -No. Y yo eso no lo comprendí nunca.

E: -Tampoco yo. Tan barato que era el diario.

T: -10 centavos. No lo comprendía. Entrábamos a tomar, a mí no me daba, yo lo acompañaba; a él le gustaba tomar cerveza, no mucha, un chop, y no sé si usted se acuerda, hoy también los hay, los sandwiches de miga empapados con una especie de líquido para que mantengan la frescura. Entonces, en aquel entonces tenía confianza en cada uno. Entonces, él doblaba 3, 4, 2, pagaba por uno. Yo eso no lo podía comprender. Hasta hoy día no lo comprendo. Y él no era capaz, por ejemplo si se le debía algo, de decirle que no le debo nada. ¿Me entiende cómo era?

E: -O sea que si a él le debían algo...

T: -El debía.

E: -Si él debía siempre pagaba.

T: -Hasta el centavo.

E: -Pero las pequeñas cosas las robaba.

T: -Estupideces. Si te agarran con eso no puede cruzar la calle. Pero él lo hacía, ¿me entiende?

E: -Y qué, ¿vivía solo con él cuando vino acá?

T: -Yo vivía hasta a mediados, no recuerdo exactamente el mes, pero hasta mediados del '25.

E: -José, me decía que hasta alrededor del '25 vivió con él; o sea, cuando usted tenía 15 años.

T: -No, 14 años y medio, algo así. Pero yo vivía, no sé cómo explicarlo, ¿hace falta eso, lo que yo cuento?

E: -Sí, cómo era su vida.

T: -Yo ya tengo un trabajo así.

E: -No me diga, ¿escribió?

T: -.....

E: -..... Sara, Itzik Soñis, Safristein, Senkman.

T: -Senkman hizo el trabajo.

E: -¿Usted le hizo una entrevista?

T: -Una entrevista de 360 páginas. Y la cortaron, la cortaron tan mal que cuando yo lo leí me puse tan furioso que quise romper el libro.

E: -No me diga. Este libro, "Integración y marginalidad", ¿así que está mal?

T: -Porque ellos cortaron la primera parte.

E: -Pero, ¿a cuánta gente entrevistaron?. No fue solamente a usted.

T: -Entvistaron a cuatro. Y la segunda parte es más o menos correcta, pero la primera la cortaron en tal forma que no sé...

E: -¿Qué era la primera parte?

T: -Ahí empieza.

E: -losl, así que Senkman le había hecho la entrevista. ¿Y usted le escribió, le comentó que está mal?

T: -No, ¿y qué voy a hacer?, ya está hecho.

E: -Así que el capítulo "losl" es suyo. Y los otros que fueron entrevistados, ¿quiénes son?

T: -Yo lo conozco a uno, lankl, lo conozco.

E: -¿Qué lankl?

T: -lankl... Siempre confundo.

E: -¿Linenberg?

T: -No,

E: -Entonces, ¿qué lankl es?. Ah, acá no figuraban apellidos.

T: -No, no figuraban. Murió, hará 3 ó 4 años que murió. La viuda vive, tiene una hija, Jishte.

E: -¿Cómo?

T: -Jishte.

E: -Jishte, Girshtein...

T: -Ya me voy a acordar el nombre.

E: -Así que no corresponde con lo que usted habló.

T: -No, corresponde, pero lo transgiversaron. Ahí pusieron cosas que no condice con lo que... Uno, que han mezclado cosas allí que da miedo; sacaron partes que no era así, y eso no sirve, eso.

E: -Ahora, acá empieza contando usted, que "mis padres vivían en Varsovia", y su mamá quiso tener un hijo donde vivían los padres de ella.

T: -Claro, esa es la segunda mujer, la segunda mujer de él. La primera, me contaron a mí, yo la vi una sola vez, me la mostraron y yo la miré, y habré tenido en aquel entonces 9 años.

E: -La primera mujer. Ah, porque él era separado.

T: -Divorciado..... divorciarse, no había casamiento como hay aquí, con libreta. Yo la vi, una mujer baja, él también no era alto, era como yo de altura, a lo mejor más bajo, y tenía, lo que yo recuerdo, unos ojos así.

E: -La primera.

T: -La primera. Grandes, negros, y cuando miraba era algo terrible.

E: -Dos carbones.

T: -Era un chico de 9 años, y a los chicos de 9 años esas cosas..., se queda mirando. Me quedaron grabados, dos ojos negros, grandes, y me miraban, yo la miraba a ella y ella me miraba a mí. Fue la única vez que yo la vi, y la estoy viendo.

E: -¿Ella tuvo hijos con su papá?

T: -No. La razón de él que se divorció de ella fue que no pudo tener hijos, y resulta que me parece que no era cierto, porque después a mí me soplaron de que ella adoptó, adoptó después que él la había pegado. Entonces, no es como cuentan que él se separó de ella, sino que ella lo mandó a a él. Cosa normal.

E: -¿Y él le pegaba a su mamá también?

T: -Mi mamá era una mujer brava, era una mujer sin alma.

E: -Sin alma.

T: -Sin alma. Le voy a contar una pequeña cosa que sirve para analizar, sirve para analizar cómo una madre puede proceder así. Me quedó grabado; las otras cosas tienen importancia, pero lo dejo pasar. Usted no conoce los inviernos europeos. En

Europa, en invierno,, todos los meses. Llega a veces a 40 grados bajo cero, especialmente a la madrugada, a las 4 ó 5 de la madrugada. Yo llegué a lo de ella no porque ella me quiso tener. Salto de un lado, lo que interesa.

E: -Usted llegó al mundo, nació.

T: -Yo nací. Entonces, cuando mi padre y ella, mi madre, se iban a divorciar, entonces yo no sé con qué medios él podía haber mantenido a un hijo, pero él dijo que era rico. Yo, yo tenía 3 meses en aquel entonces, entonces ella, frente al rabino dijo: "¿Cómo? Yo soy la madre y el hijo es mío". Nadie me contó de otra forma. Entonces, él razonó en ese momento, o no razonó, o a lo mejor se vio obligado a ceder, y cedió. Y ella me llevó a mí.

E. -Su mamá se lo llevó.

T: -Sí, cuando se separaron, se divorciaron, ella me llevó a mí. Tres meses, o seis meses, algo así, no interesa. Y a tres meses de tenerme me agarró a mí y me llevó a la casa de la madre de mi padre. Todo, y la pobre vieja, la abuela, no tuvo otro remedio que criarme hasta 6 años y 3 meses, porque ella falleció. Le digo 6 años y 3 meses del calendario judío. Ella falleció el 19 de Kislev del '17; tenía 6 años, y me acuerdo la fecha, un viernes a la noche, y el domingo era el entierro. No me llevaron porque era chiquito. Y resulta que los chicos en Europa los educan así, o son así, no sé, tienen miedo de entrar a una pieza donde hay un muerto; y yo era un chico, y tenía miedo de entrar, y esto era en invierno. Yo no tenía ni un par de pantaloncitos para ponerme, ni una camisita, zapatos ni hablar; y eso no era yo sólo sino la mayoría de los chicos no tenían zapatitos, porque era la guerra mundial y no había para comer, menos va a haber plata para comprar zapatitos. Todos los chicos durante el invierno los tenían en la cama, y en el verano descalzos en la calle como todos los chicos, el 99% de los chicos. Y yo estuve en el corredorcito de ahí, de la pieza donde vivía mi abuela, pobre; miseria había porque ella vendía rosquitas, se levantaba a las 4 de la mañana, iba vendiendo rosquitas y volvía a las 12 de la noche. Y desde que ella se fue a la mañana, a las 5 ó 4, hasta las 12 de la noche, yo no había probado un mendrugo de pan. Comida ni hablar. Y estuve en la cama, a la noche me daba un pedacito de pan y un poquito de café y una cuchara de leche; esto era la comida. Pero cuando ella falleció, yo me quedé en el corredor y nadie de los vecinos me decía, porque me llamaban a mí cariñosamente lósele, nadie me decía: "lósele, entrá porque hace frío". Tenía miedo de entrar. Entonces, encontré un lugar, cosas de chicos, ¿conoce la provincia? Los baños en la provincia, ¿sabe dónde están?, al fondo. Entonces, ahí también, en Europa, era ese sistema. No encontré otro lugar que correr al baño, porque estaba cerrado, y pararme allí. Y ya eran las cinco, algo así ya era, ya estaba por anochecer. Yo sentía algo dulce en los labios.

E: -¿Y qué era?

T: -Entonces, yo hacía así; me acuerdo. Si sería pintor lo pintaría. ¡Ay, qué lindo, azúcar!. ¿Qué era? Entonces supe eso, pregunté y me dijeron, es esto. Si hubiese venido media hora más tarde

E: -Ahora, usted, en esa época, ¿qué edad tenía cuando le pasó esto?

T: -6 años y 3 meses.

E: -¿Y su papá de qué trabajaba? ¿Dónde vivía en esa época?

T: -El se fue, él se casó con la que murió aquí, la mujer, la tercera. Se casó en el año '14 y vino inmediatamente acá. Entonces, él se quedó aquí y esa mujer quedó allá.

E: -¿Usted se quedó con esa mujer?

T: -No, yo me quedé con la abuela. Ahora, cuando esa abuela murió, yo me quedé... No tenía con quien estar.

E: -Tenía 6 años.

T: -6 años y 3 meses. Me quedé en la calle en invierno. En verano posiblemente, como decenas de miles de chicos, íbamos a robar algo para comer. Después de la guerra o durante la guerra. Pero en invierno, descalzo, sin ropa... Entonces, una hermana del que fue mi padre, también el marido trabajaba y ella tenía una nena, entonces me recogió. Pero no era posible tener a dos chicos, ella era una especie de modista, hacía un delantalcito, juntaba algunos centavos y vivía con eso. Entonces, empezaron a murmurar que esa madrastra, porque mi padre había comprado una casa allí, de 4 piezas, entonces decía si él, el padre, ha muerto aquí, me correspondía a mí la mitad de la casa.

E: -¿Quién murió ahí?

T: -Si él hubiese muerto acá.

E: -Le correspondía la mitad.

T: -A mí.

E: -¿Cuántos hijos tuvo su papá?

T: -Con mi madre fui el único.

E: -Después, con otras, sí.

T: -Cinco. Pero mejor no hablar, no por nada, sino no vale la pena. Entonces, la obligaron a esa mujer, que es la madrastra, que me recoja. En homenaje a la verdad, ojalá mi abuelo no me hubiese... Porque no la quería, era el padre de mi padre, también era pobre, pero qué sé yo, los viejos se meten en la cabeza algo, que vos no sos mi nuera... Me sacó a mí del joder, me sacó, me llevó a la casa de mi madre, y lo que ella internamente deseaba era que lo saquen al hijo, a ese chico. Y ahí pasé de las mil y una.

E: -¿En la casa de su madre? ¿Su madre vivía allí?

T: -En Koshvitz. Un pueblo como aquí Avellaneda. Con bicicleta en una hora estaba.

E: -¿Bicicletas desde dónde?

T: -De Rados hasta Coshin, en una bicicleta, en una hora más o menos. Cruzando el bosque

E: -Era un lindo camino, por el bosque.

T: el bosque hermoso. Y resulta que allí me llevó. Me trajo a la madrugada, el medio de locomoción era carro a caballo, que demoró toda una noche hasta llegar allí. Me hizo entrar, yo me quedé hasta la noche, no me vino a ver nadie. Me quedé ahí. No sabía lo que era eso, sin comer, sin nada. A la noche apareció la abuela, apareció el abuelo, vivía todavía Pero nadie me preguntó si comí algo. Ellos fueron a comer, también pobres, y lo que ellos comían comía yo también.

E: -Entonces, después se fue a vivir con sus abuelos.

T: -Mi mamá vivía en las casas de sus abuelos.

E: -¿No se volvió a casar ella?

T: -No. Después me escribió una carta, pero una carta que yo no le contesté, no quise saber nada. Le voy a contar por qué, voy a contar una pequeña cosa. Cuando yo estuve con una mamá, en Europa se acostumbra, los chicos duermen con la mamá, con el padre en la misma cama; ahora ya no, pero en aquella época Y a la mañana, eso es a las 4.30, algo así, me despierta. Dice: "losele" -un nombre cariños, así me llamaban-, "andá enfrente", por ejemplo, de aquí tenés que correr hasta la esquina, un trecho en una dirección así, una misma dirección así, inclinado. "Vas a comprar", escuche bien lo que le cuento, "fa find cent a hering mit a kind kepale". Después le voy a explicar lo que es esto.

E: -Sí, entiendo. Cent no sé lo que es.

T: -Cent son pancitos.

E: -¿Find cend?

T: -A find, a find.

E: -¡Ah!, a find.

T: -A find son 250...

E: -Una libra.

T: -Una libra. Y un cuarto find pan negro.

E: -Un cuarto libra de pan negro.

T: -Un cuarto libra de pan negro. Agarré, me até las piernitas con papel, zapatos no tenía, ponerme encima no tenía nada, una camisita que me había regalado una tía de mi padre, era de la hija de ellos; dos camisitas de mujercita, eso era lo que tenía. Me dice: "Corré pronto, no vas a sentir frío". Qué coraje, ¿no?

E: -Sí, tenía un frío bárbaro, usted no tenía ropa.

T: -No, ¡pero con 40º bajo cero!

E: -Lógico.

T: -Yo corrí, ya estaba abierto el boliche, porque el boliche lo abrían a las 4 ó 3.30, porque los campesinos cruzaron por ese camino para ir a otro pueblo para vender sus productos.

E:

T: -Entonces, la mujer me vio a mí, un chiquito, un chico de 6 años, 7 habré tenido yo, más o menos, no interesa el mes porque hasta que me llevó..., me vio: "losele, ¿qué hacés acá?, ¿qué querés?". Entonces yo, en un y dos le dije: "Quiero a find cend, quiero un hering mit a kind kepale, quiero un cuarto". No duré ni un segundo. Me dice: "Llevate eso y escapá".

E: -¿Por qué?

T: -Porque ella me vio en la situación que estuve, con 40° bajo cero, por el frío, y después ya le pagaron. Vine corriendo, y mi madre tuvo el coraje, eso no me lo olvido, mire, criatura de 7 años, a lo mejor no tenía 7 años, faltaba, de darme a mí el alter shwartz broit (el pan negro viejo), del hering cortó la cabeza sin nada, sin del hering. Y ella se comió todo el find cend con todo el hering, y a mí me decía Entiende ídish, ¿no? Esta era mi madre.

E: -Así que está muy resentido con su mamá.

T: -No estoy resentido. Yo, como a todos, no soy un ejemplar único, y especialmente cuando uno es chico y queda solo, porque yo me fui de casa que era de mi padre. Yo me quise ir varias veces, no porque era malo, no era malo, no era bueno ni malo.

E: -Era un chico.

T: -Un chico. Hasta hoy día yo no aguanto, o no tolero, cuando me dicen: "Yo te di".

E: -Y usted, después, cuando vino acá, ¿cómo fue?

T: -Con él. Yo no aguanté en Europa. Cuando yo tenía once años, once tenía, mi madrastra me dijo a mí en polaco: "Dameiodek"; significa aquel que no hace nada y come, un vago.

E: -¿Cómo es? ¿Dameiodek?

T: -Dameiodek, en polaco.

E: -Dameiodek era un vago.

T: -Algo así.

E: -Que come y no produce.

T: -No produce, un vago. Cuando ella me dijo a mí, yo no quise probar nada lo que ella me dio, yo tenía que agarrarme solo todo, no aceptaba, y agarré lo que no tenía nada, un paquetito, y quise volver ya, en esa situación mala que tuve con mis abuelos maternos, por no decir con mi madre, volver allí. Fui de esa tía que falleció allí y le dije: "Tía, mire, la situación es ésta". Un chico de once años. Entonces, me dice: "Yo te voy a dar para el pasaje". Porque ella parece que sabía. "Yo te voy a dar para el pasaje, y después yo ya lo voy a recuperar de tu padre, el pasaje". En eso vino él.

E: -¿Su papá?

T: -Sí.

E: -¿Volvió?

T: -No, vino.

E: -Ah, ¿llegó ahí donde estaba?

T: -Me pegó, armó lío, y yo, hasta hoy día, cuando me pasa algo, yo no grito, resisto, si puedo devuelvo, y si no puedo, recibo la carga, devuelvo. En mi vida he llorado..., yo he llorado dos o tres veces.

E: -¿Y por qué le pegó?

T: -Porque yo me quise ir, contrarié la orden. Y me quedé otra vez. Cuando vinimos aquí, yo a Varsovia no quise venir con él acá, yo me fui, porque tuve que partir de Varsovia, en polaco Warshava. Entonces, yo salí, tenía que partir con el tren a las cinco de la tarde, seis, algo así. Yo a las dos salí para volver a las seis, cuando ella ya no estaba, Todavía no se habían ido; otra vez me pegó. Yo, nada.

E: -¿Y usted tenía cuántos años?

T: -Doce años y medio.

E: -Su papá ya vivía acá. ¿De qué trabajaba?

T: -Sastre, sastre de medida.

E: -Ah, sastre. ¿Y usted aprendió con él?

T: -No. Los primeros pasos sí, más o menos; agarraba cositas. Pero después aprendí afuera.

E: -Ahora, usted era medida, ¿y cómo trabajaba?, ¿en un taller o siempre en su casa?

T: -No. Yo trabajé en una época el oficio como sastre de medida. Eran obreros que sabían trabajar, hacer un saco, porque el oficio estaba dividido en tres partes: chalequeros, pantaloneros, saqueros... Compraban maquinita, una mesa...

E: -Así que chalequeros, pantaloneros y saqueros.

T: -Entonces compraban una máquina, una mesa, en la misma pieza donde vivían hacían el saco, la mujer lo ayudaba para que no pierda el tiempo, y hacían tres, cuatro, algunos hacían seis sacos por semana. Con lo que yo trabajaba casi todos hacían seis sacos por semana, casi todos.

E: -¿Cómo con la gente con lo que usted trabajaba?

T: -Un oficial, yo era el medio oficial.

E: -¿Seis sacos por semana?

T: -Uno por día.

E: -Bastante.

T: -Mucho, pero en generalmente hacían cuatro.

E: -Pero, ¿eran de medida o eran...?

T: -Medida fina.

E: -O sea que venía gente a probarse, todo.

T: -No, era sastrería que sacaba el trabajo, sacaba el trabajo y se hacía.

E: -¿Y no había que probar?

T: -El no, el oficial tiene que hacer el trabajo. Después, arreglaba, pero el dueño tenía un pompier, si hacía falta.

E: -¿Pompier?

T: -Pompier.

E: -¿Y qué hacía el pompier?

T: -Había que hacer un arreglo, por ejemplo manga corta, larga, ancho, él lo hacía, y a veces el pompier.

E: -¿Y entonces?

T: -Yo ahí aprendí de a poco, y fue una casualidad, porque yo trabajé con uno que se murió hace dos años, y con él trabajé tres veces, y las tres veces luego me fui porque no podía adelantar en el trabajo. Pagaba bien, pagaba seis pesos por día, pero siempre tuve el mismo trabajo, y lo que quería era avanzar. Entonces, una vez vi un aviso en la calle Canning al 700. Un hombre de, y él no quiso trabajar, ya estaba cansado del trabajo, entonces se dio cuenta que yo tengo noción del trabajo; entonces, me hacía hacer a mí el trabajo. Por ejemplo, yo tenía mi trabajo al día, a las nueve horas, yo trabajaba nueve horas, no ocho. Yo prefería en esas nueve horas hacer el doble trabajo, porque él me daba pagos que otro no me daba; hacer el doble trabajo para que me de ese trabajo, esa parte de la prenda.

E: -¿Era la parte cuál?

T: -La parte más delicada.

E: -¿Cuál?

T: -Colocar mangas, cuellos, armar, cortar, todas esas cosas que no se dan a un medio oficial. Eso lo hace el hombre, el oficial, porque es trabajo responsable. Entonces, yo aproveché, trabajé con él seis meses, y en esos seis meses, cuando salí de ahí ya no fui a trabajar más de otro. Compré una mesa, una máquina.

E: -¿Eso en qué año?

T: -Esto habrá sido en el '29.

E: -O sea, ¿usted vino en el '23?

T: -Sí señora, no tenía 20 años todavía.

E: -¿Y cómo hizo para trabajar por su cuenta y estar en el sindicato? ¿Usted en cuál estuvo, en el Sindicato de Sastres de Medidas?, ¿de la Confección y Anexos?

T: -De Medidas, sí, en ese sindicato. Yo estuve en el sindicato cuando apenas me había ido de mi padre. Yo recién había ido, no tenía donde estar. Podría contar otras cosas, pero mejor no. A mí, yo me ahogaba en la casa del que era mi padre, con la madrastra. Cuando yo me fui, yo no tenía amistades aquí, a la tía esa yo la quería mucho.

E: -¿Quién era?

T: -La hermana de mi padre.

E: -¿Estaba acá?

T: -Sí, pero esto no vale la pena contar, por las razones, no vale la pena.

E: -¿Cuáles son esas razones?

T: -Razones morales. No porque era inmoral ella, sino para mí es una inmoralidad cuando yo le hago una sonrisa a usted y la sonrisa es falsa; para mí es una inmoralidad porque no es corrección.

E: -No es verdadero.

T: -No es correcto. Eso para mí es una inmoralidad. Yo no, habría otras razones, pero

E: -Ella le hacía una sonrisa falsa.

T: -Ella me decía a mí: "Vení, vas a tomar algo". Y después decía: "Andá pronto porque viene tu padre". Ella me echaba porque mi padre le ayudaba a ella económicamente. Yo andaba sin zapatos, pero a la hermana la ayudaba. Y la hermana tenía marido que trabajaba y ganaba trece pesos por día. No había razón de ayudar, pero la razón, para mí un par de zapatos, un par de medias...

E: -Usted siente que ni su papá ni su mamá se ocuparon bien de usted.

T: -De nada, no comprendían...

E: -Ahora, lo que a mí me intriga: cuando usted tenía trece años su papá trabajó de sastre acá.

T: -Sí.

E: -¿Le fue bien?

T: -Sí, pero... El hacía, trabajaba en un negocio en la calle Lavalle 1488, no me acuerdo el nombre.

E: -¿Adentro?

T: -No, él sacaba sacos

E: -El trabajaba...

T: -Sacaba el trabajo.

E: -El trabajaba no adentro, sacaba trabajo.

T: -El hacía seis sacos por semana para ellos, cobraba veintidós pesos el saco. Y después sacó de una casa que uno de ellos el hijo era médico, Sendal, a lo mejor lo conoció.

E: -Sendal.

T: -Sendal.

E: -No.

T: -Ese Sendal, ese que tenía el hijo médico, era hijo único; el otro tenía dos hijos. Y le daba dieciocho pesos el saco, y le convenía más hacer el saco por dieciocho que allí por los veintidós.

E: -¿Por qué?

T: -Porque no lo controlaba tanto.

E: -Entonces podía hacerlo más rápido.

T: -Más rápido. Y él ganaba bien, pero resulta que también tenía sus gastos: pagaba en un comedor en la calle Bustamante \$65.- en aquel entonces.

E: -¿Una sala?

T: -Un comedor.

E: -¿Una pieza era?

T: -No, las casas de antes tenían sala, antesala, una pieza, después venía un comedor grande que tenía como 4 metros de largo con un ancho normal, y después venían dos piezas. No sé, usted no se acordará de esto.

E: -No, bueno, las casas antiguas existen todavía.

T: -Un comedor. Entonces, él pagaba \$65.-, en la calle Ecuador al 500.

E: -Era mucha plata.

T: -Pagaba una pieza donde tenía el tallercito \$45.-, después pagó \$49.-. Así que entre alquiler \$65.-..., son \$115.- que tuvo que pagar. Aparte...

E: -O sea, el comedor era para vivir, y la otra pieza era...

T: -En Ecuador era para trabajar. Esta era en Bustamante, y ésta era en Ecuador. Pero alcanzó, porque calcule, él hacía seis sacos a \$22.-, son \$132.-, 3 ó 4 sacos a \$18.-, y que él en una semana cubría los gastos.

E: -¡Qué bien!

T: -Cubría. Pero resulta que era un hombre que no sé lo que era, no lo puedo comprender.

E: -¿Y qué era más caro en aquella época, los alquileres o la comida?

T: -Alquileres.

E: -¿Era más caro?

T: -La comida, si una mujer sabía arreglarse bien, no voy a decir con \$1.-, pero con \$1,70 comían todo el día y bien.

E: -¿La familia?

T: -Para la familia. Le voy a decir cómo lo puede tomar. Pero
El padre, de 1 Kg. de pan francés, pero de 1 Kg. valía 20 centavos, un pan; en la feria el kilo de carne, la falda o el asado que lo llaman hoy porque hoy llaman todo asado, en aquel entonces era correcto, lo que era asado era asado, lo que era falda era falda. Valía en la feria 35 centavos el kilo. Verdurita, si usted era cliente y compraba, no se lo cobraban, si no 5 de verdurita, entonces le cobraban 5 centavos, 2 Kg. de papas, 15 centavos, 10 centavos de fideos usted tenía una sopa de fideos para tirar, ¿entiende?. La leche suelta 10 centavos el litro, la otra 15 centavos; después se prohibió. Por ejemplo, fiambres...

E: -¿Cuál se prohibió, la suelta o la otra?

T: -La suelta, porque los lecheros le echaban agua, se prohibió. Esto de la prohibición de la leche suelta hará unos 40 años que se prohibió. Y resulta que después, fiambres, jamón crudo 20 centavos, 100 grs. de matambre, salame, mortadela, 10 centavos los 100 grs.. Empiece a sumar usted.

E: -Lógico, era barato. Así que lo más caro era...

T: -Empiece a sumar. Una junta de pollos, 3,50.

E: -¿Dos pollos?

T: -3,50. Usted tenía pollos para toda la semana. La comida no era cara. Naranjas, le vendían 5 centavos la docena, y tenía un montón que no lo podía vender. Y si usted iba, bueno, al montón, ¿cuánto?, dame 20 centavos, las naranjas. Usted comía naranjas a montones. Ciruelas \$1.- el cien, las ciruelas eran grandes.

E: -Así que era baratísimo.

T: -\$1.- el cien. Por eso le digo que con \$1,50 una mujer, aún habiendo cuatro chicos en casa, con \$1,50 tiene comida. Sobraba.

E: -¿Y usted cuando llegó con quién vivió, desde el principio?

T: -Los primeros..., hasta..., con él, del '23 a mediados del '25 con ellos, un años y medio, dos años, algo así, con ellos. Pero durante ese tiempo yo ya me preparaba para mandarme a mudar. Lo que yo quise era aprender el oficio y mandarme a mudar. Y logré lo que quise. Estuve mal, no tenía donde dormir, cuando yo me fui la primera semana dormí en la calle porque nadie sabía dónde estoy. Y me acuerdo una de esas noches cuando el cielo se pone amarillo, y parece que se cae todo el cielo, yo digo: "Y ahora, con esto, ¿dónde voy?". Se caía, así amarillo; no sé si usted notó alguna vez el cielo amarillo, feo. Y resulta que no recuerdo, a veces me rompo la cabeza, dónde fui a parar esa noche, no me acuerdo. Pero después trabajé

E: -¿Trabajé? ¿Quién?

T: -Yo trabajé de un sastre.

E: -¿Cómo se llamaba?

T: -Abacax.

E: -Ah, Abacax.

T: -....., un sinvergüenza. Se dio todo lo que yo le decía, yo no sé sobre esas cosas europeas, buscan de enredar a un chico para tener un futuro novio para la hija. El tenía tres hijas, la mayor tenía mi edad, y un varón. Cuando yo le dije que mi papá vive en Villa Devoto, en aquel entonces en Villa Devoto había que viajar en el 86, dos horas, cuando llego dice: "Dormí acá". Era una pieza que tenía en Lavalle al 2300, un conventillo. Y lo que esperaba era eso, no tenía donde dormir, tenía sueño. Me dio, qué sé yo, ahí; yo me dormí, a la mañana me levanté, y así, 3 ó 4 días dormí con ellos. Después alquilé de una mujer, un matrimonio, un lugar para dormir, en la calle Larrea, y me cobraba \$15.- por mes, y yo ganaba \$2.- por día. Calcule, lo pagué,

tenía que tener un lugar para dormir, pero me enderecé rápidamente, rápidamente me enderecé. Después me encontró uno, me dio enseguida \$3,50 por día. Ya era, con \$3,50 ya podía pagar los \$15.- de alquiler, y así siguió. Pasé las mil y una. Tenía muchos días, muchos, que mi almuerzo era dos pancitos por 5 centavos, y dos tomatitos por cinco centavos. Este era el desayuno, el almuerzo y la cena. Pasé muchos, muchos, no una vez, muchos, y nadie sabía nada.

E: -¿Usted se fue de la casa sin papá y nunca más se vio con él?

T: -No, yo no lo... Mire, parece a veces, yo a mí mismo no me lo puedo perdonar. No, es un decir "no me lo puedo perdonar". Yo estuve parado en Billinghamurst y Corrientes. No sé lo que hacía allí, estaría esperando alguna persona, no me acuerdo. Y pasa un hombre al lado mío, y siento un olor terrible. "¡Ay, por Dios!, ¡qué sucio es este hombre!". Al lado mío. Lo miro, y era él.

E: -¿Su papá?

T: -Piense usted esas dos palabras, lo que yo dije, el odio que yo le tenía. Yo me di cuenta que era él.

E: -¿Y no le habló...?

T: -No.

E: -¿Y qué hacía él en esa época? ¿Se vino abajo que tenía tan mal olor?

T: -No, el odio que le tenía.

E: -¿Pero por qué tenía tan mal olor?

T: -Porque, yo no me puedo explicar eso, no me puedo explicar. Y hasta hoy en día pienso que tanto odio le tenía.

E: -Por eso le sentía tan mal olor.

T: -Claro, era eso. Pero después de 40 años, un poco más, apareció la, vino acá. Y debe haber pasado, parece que una mujer que tenía le hizo que viniese. Apareció: "¿Cómo te va?". "Bien". Nada en qué ocupar. Vuelve. Ahora yo le daba, porque vi en la miseria en que estaba.

E: -¡Ah!, la señora.

T: -Vi que ya era viejo, trabajaba con...

E: -Ah, entonces lo ayudó a su papá.

T: -Le dije: "Te doy a vos", a él no. Y dice: "Te doy porque...". Mire, cuando se sentó se veía el cuerpo aquí, porque solamente el vestido ya estaba roto, con eso le digo todo. Yo le daba en aquel entonces, cuando ella empezó a venir aquí, le daba cada vez que venía \$100.-; \$100.- era mucha plata. Yo podía darle los \$100.-, pero no los merecía ella, no los merecía; pero yo le daba. Entonces, vi que se me venía 3 ó 4 veces por semana. Digo: "Me está tomando para la farra, ésta". Un obrero ganaba entonces \$200.- por mes. Yo ganaba, ganaba bien, no era ahora, ganaba bien. A lo último se cortó eso.

E: -¿No vino más a pedirle ayuda?

T: -Después se enfermó, qué sé yo qué lío. Que se estaba muriendo, qué sé yo, que vaya a ver. Yo pensé, digo: “¿Qué tengo que hacer?, ¿hablar a medio mundo, ocultarle mi biografía a todo el mundo?”. Corrí a verlo cuando estaba allá en la cama, no podía hablar ni nada, lo voy a mirar y tapo la boca a todo el mundo. Y fui, lo miré.

E: -Fue a ver a su papá.

T: -Y lo vi.

E: -¿Y después se murió?

T: -Se murió.

E: -¿A qué edad suya murió él?

T: -El murió creo que un año más de lo que yo tengo ahora, a los 77 años, algo así murió. Pero yo estuve cuando estaba... Fui al entierro también, ya que fui. Y había una mujer ahí, una mujer soltera, pasaba de los 40 años, pero una chica que razonaba muy bien, y conversó conmigo. Me preguntó, porque lo que le contaron a ella, ella se dio cuenta que no hay que escuchar lo que le contaron. Ella dice: “Entonces, cuénteme usted...”. Le interesó. Digo: “¿Qué quiere que le diga?”. “El por qué usted estaba distanciado casi 50 años de...”.

E: -.....

T: -...Escuché noticias así.

E: -No, pero usted, por ejemplo, ¿ya estaba casado?, ¿ya tenía hijos?. ¿Tiene hijos?

T: -No.

E: -¿No tiene hijos?

T: -Yo me separé después de 33 años de estar casado. Y le voy a dar un secreto. Yo me casé el sábado, por ejemplo, el sábado, ¿no?. Si yo no hubiese tenido el pasaje para irme a Israel, el lunes me divorcio, hecho y derecho. No por lo que pueden pensar...

E: -¿No le gustaba la señora?

T: -Demostró todo lo que era.

E: -¿Y qué era?

T: -Gue-gue. ¿Sabe lo que significa “gue-gue”? Todo le gusta.

E: -O todo o nada, del todo o nada.

T: -Cero a la izquierda. Me di cuenta, pero...

E: -Claro, no se había dado cuenta antes de casarse.

T: -No.

E: -Usted se fue a Israel, bueno. Y cuando usted trabajó, por ejemplo, llegamos al punto que usted trabajó y se puso seis meses con un sastre. Trabajó, ¿no?, acá en la calle Canning. Y después se compró una mesa...

T: -Después compré una mesa...

E: -¿La máquina tenía?

T: -No, compré todo. La máquina en aquel entonces me costó \$50.-; la mesa me la hizo un amigo, me cobró \$20.- ó \$25.-, algo así. Tijera tenía, ya había empezado a prepararme, otras cosas tenía, me olvidé dónde está esto...

E: -¿En qué año la compró? Ah, porque usted es diplomado...

T: -En el '34 - '35, la compré.

E: -¡Uh!, ¡qué belleza!, ¡qué hermosura que es, toda niquelada!. O acero, no sé qué es.

T: -Francesa, esta también. No, herramientas tengo.

E: -¿Y se siguen usando?

T: -No me hace falta. Esta uso ahora. Para cortar uso ésta, me es más práctica que esa.

E: -¿Y cuándo fue su actuación sindical, señor Teper?, ¿cuándo comenzó en el sindicato?

T: -Yo empecé en el sindicato el mismo día..., no en el sindicato sino, en un partido político, el mismo día que abandoné, digamos así, la casa paterna.

E: -O sea que tenía, ¿cuántos años?

T: -Catorce años y medio o quince. Vi un aviso en Di Presse: "Hoy se reúne", yo no sabía bien qué era esto, la verdad, un chico, "Hoy se reúne en la calle Alsina 288..." y pico, ahí estaba la sección israelita del Partido Comunista, "la sección juvenil israelita de la Juventud Comunista". Yo fui.

E: -No le asustó que fuera comunista.

T: -No, yo fui. Y me acuerdo todavía, no sé si vive, si vive tiene 90 años, un muchacho, un pobre diablo...

E: -¿El padre de Manuel Iedvavne?

T: -No sé.

E: -El que hace teatro...

T: -A lo mejor es él, a lo mejor es él. Si usted lo conoce, pregúntele por...

E: -No, falleció.

T: -¿El muchacho falleció?

E: -No, el padre.

T: -El padre, porque era tejedor. Y todavía me suenan las palabras: "A pesar que somos pocos, pero vino un compañero nuevo", refiriéndose a mí. Ahí fue cuando yo ingresé en la Juventud Comunista, sin saber lo que hacía. Yo fui, podía haber ido a cualquier otro lado, porque yo buscaba en que apoyarme, no tenía a nadie, no tenía con quien hablar una palabra. No iba a parar a un señor: "¿Quiere hablar conmigo?". Yo comprendí que tenía que ir a algún lado para tener con quien hablar. Y ahí fue cuando empecé. Y ahí seguí, y ya después, más o menos, yo no digo que fui una personalidad sino, con el tiempo, fui adquiriendo práctica, formas, costumbres, y ya... llegué a una posición muy alta. Cuando se dividió el Partido Comunista, a fines del '27, yo... Ahí dice, en el libro dice...

E: -Sí, acá.

T: -Ahí está, ahí dice yo me fui con Penelón, ya era un muchacho de...

E: -Y Guener, en el '27...

T: -Fines del '27.

E: -O sea que 3 años después que usted llegó, usted llegó en el '23, tenía 16 años.

T: -No, llegué en el '23, y en el '28..., 5 años.

E: -Ah, 5 años.

T: -Yo me fui con él. El era una extraordinaria persona, una moral indiscutible, una capacidad, muy pocos salen, nacen cada 100 años uno. En todos sentidos, era una sola pieza, muy difícil, muy difícil, difícilísimo encontrar una persona con una integridad total como era ese hombre Penelón. Muy difícil. El que no estaba al lado de él, va a decir: un dirigente, un comunista más, qué sé yo, un demócrata más; pero el que estaba al lado de él... Y al lado de él me hice.

E: -Fue como su papá.

T: -El nunca decía: "Hacé esto". El enseñaba con el ejemplo. ¿Me entiende lo que le digo?

E: -Sí, usted atendía lo que él hacía.

T: -¡Uh! ¡Si atendía! Una vez, ella lo habrá tirado, me dedicó a mí un número del partido que se llamaba Frente Democrático, me lo dedicó a mí, dos cosas, dos artículos, con mi nombre directamente. Y el otro era

E: -¿Y por qué se dividió el partido en esa época?

T: -Hay mucho para hablar. Hay mucho para hablar, pero luego se trabajó, yo era muy trabajador del partido. Yo terminaba de trabajar a las 8 de la noche, iba al partido a pegar carteles, a hacer otras cosas, iba al sindicato. En el sindicato yo actué mucho, pero el ambiente en el sindicato no me gustó. Porque en un sindicato no hay homogeneidad, usted tiene anarquistas, socialistas, comunistas,, sin partido que se cree saber más que otro, porque todo el que no tiene ningún color desprecia a..., él sabe más que todos. El que no está dentro de ese ambiente no puede imaginarse a qué eso apunta. Y no es difícil, es feo trabajar, pero, sin embargo, yo he trabajado mucho. Y cuando el sindicato se dividió, no me acuerdo exactamente la fecha, esto habrá sido...

E: -A ver, ahí está su carnet.

T: -En el '42.

E: -¿Y qué?, ¿en el '42 qué era?

T: -Después hablaré
Esto es el carnet. Yo era uno de los fundadores de ese sindicato.

E: -¿Cómo se llamaba?

T: -Sindicato Obrero de la Costura, igual que ahora.

E: -Obreros de la Costura...

T: -FONIVA, Sindicato Obrero de la Costura

E: -Del Vestido.

T: -Del Vestido. Cuando vino el peronismo al poder, o estaba preparándose, ellos prepararon la base, y ahí caían muchos.

E: -Pero, ¿cuándo fue que vino el terrorismo al poder?, ¿a qué terrorismo se refiere?

T: -Peronismo, no terrorismo.

E: -Ah, peronismo, no terrorismo.

T: -Con Ramírez ya empezaron a preparar. Y Valerga, éste, Antonio Valerga.

E: -Que era el secretario del sindicato.

T: -Era muy amigo mío. El no me dijo nada. Yo no le tenía mucha confianza, porque era un hombre que era militante en el Partido Socialista, después se fue de los socialistas, fue con los comunistas, después se fue con los trotskistas, después se fue con el peronismo y era diputado peronista.

E: -Pero usted estaba con Penelón en el comunismo...

T: -En el Partido Concentración Obrera, antes se llamaba Partido Comunista de la República Argentina.

E: -Después, Concentración Obrera.

T: -Concentración Obrera.

E: -Y el sindicato era el Sindicato de Obreros Sastres, Costureras y Afines.

T: -Y Afines. Entonces, así hablando, dije: "¿Por qué no fundamos el sindicato?". Y todos dicen: "Porque con ese elemento no podemos trabajar". Viene a ser, con los comunistas. Y ellos tenían...

E: -Le decían que no podían trabajar con los comunistas.

T: -Con los comunistas, porque ellos tenían la Sección Confecciones, ya la dominaban.

E: -Los comunistas.

T: -Sí, la Sección Confección. Porque el sindicato estaba dividido en secciones: Sección Confección, Sección Medida, Sección Pompier, Sección Costureras, todo eso, Sección Cortadores. Entonces, buscaron de maniobrar cuando ellos se dieron cuenta que Valerga estaba trabajando en eso...

E: -Y Valerga era socialista...

T: -En aquel entonces ya era peronista, pero no había dicho nada.

E: -Pero primero fue socialista.

T: -Primero socialista, después comunista y después trotskista.

E: -Y después peronista.

T: -Después peronista, y era diputado peronista. Murió como diputado peronista. Un hombre capaz, conocía mucho. Y resulta que del otro lado se dieron cuenta que él estaba maniobrando, me querían trabajar a mí. Y en homenaje a la verdad, yo no me di cuenta. Empezaron a organizar una Sección de Cortadores, y me designaron a mí

como secretario de la Sección Cortadores. Cuando me designaron secretario, yo me di cuenta de la maniobra.

E: -¿Cómo era?

T: -La maniobra era simple. De anular a todo elemento que podía servir a Valerga, y no posibilitarlo en la formación de un nuevo sindicato.

E: -¿Usted iba a servirle a Valerga?

T: -Yo no iba a servir. Como yo estaba disgustado de ellos, de los comunistas...

E: -Estaba cerca de Valerga.

T: -Yo buscaba una alianza. Por ejemplo, el grupo que logramos organizar formaron parte frente a los comunistas, socialistas, Concentración Obrera, anarquistas, sin partido. Era una fracción, pero ellos siempre tenían, digamos así, mayoría en la asamblea, porque ellos se trajeron a toda la Sección Confección, que sumaba 500 votos, y nosotros, con todo el trabajo que hacíamos, teníamos 300 votos, 250, 320, nunca teníamos mayoría. Y nosotros controlábamos al gremio. Pero no era un elemento que venía a las asambleas. ¿Me entiende cómo es el asunto? Entonces, ellos siempre dominaban. Entonces, buscó dar una solución a ese problema.

E: -¿Quién buscó?

T: -Nosotros.

E: -Ahá. ¿Valerga, usted, otros?

T: -¡Qué otros! Ve ya otros acá.

E: -O sea, de ustedes dominaban gente que nunca venía.

T: -Nunca venía.

E: -Si había asamblea venían los comunistas

T: -Ellos nunca; la Sección Confección siempre venía, siempre la dominaba.

E: -¿Y quién eran los dirigentes de la Sección Confección?

T: -De la Sección Confección era Ribak uno, después vino el que se está ahora con los que se separaron de, Levental, vive todavía.

E: -Levental.

T: -Vive todavía, Levental. Ribak murió. Había otro, uno grandote, ¿cómo se llamaba?, Max...

E: -Ah, ¿murió o vive?

T: -Que era de ellos. Max murió; el único que vive es Levental, de aquel grupo el único, y está mal porque tiene Hoy día soy muy amigo de él.

E: -Sí, que era comunista.

T: -Ahora almuerzo con ellos, ahora que están en al Fraie Shtime (Voz Libre) está.

E: -Ahá.

T: -Ahí es secretario, no sé, de la Fraie Shtime.

E: -¿De quién es Fraie Shtime ahora?

T: -De los que se separaron de mí.

E: -Ah, con ellos sacan el periódico.

T: -Eso es, "Voz Libre". Y, ¿se siente mejor?

E: -Sí. ¿Peleaban?

T: -Y, en la asamblea... No por decirlo, sino yo era muy agresivo, yo era muy agresivo y sigo siéndolo hasta hoy día.

E: -¿Por qué?

T: -Cuando se trata de algo que me buscan de tomar por la farra o transformar una mentira en verdad, no existe para mí perdón.

E: -Claro, a usted le gustan las cosas derechas.

T: -No hay perdón, sea quien sea, sea quien sea. No hay perdón para mí. Al único hombre que no le contesté, que me callé la boca durante dos horas, la razón era porque era enfermo y había peligro, que era que le venga la pataleta como se dice comúnmente, era Américo Ghioldi.

E: -Ahá, ahá, ahá.

T: -En casa de él, me buscó de convencer, no me convenció nada, y no le contesté nada por temor a que no digan que yo lo maté. Si no, le hubiese caído terriblemente.

E: -Ahá, ahá, ahá. Usted, al final, en esta época de las grandes decisiones, de combatir, ¿en qué partido estaba entonces?, ¿en Concentración Obrera?

T: -Concentración Obrera.

E: -Ahá.

T: -Yo fui, ahí en ese libro dice, yo fui el último secretario de nuestro gremio.

E: -.....es de..., del Partido Socialista.

T: -Partido Socialista, La Vanguardia, aquí tiene, ve, ahí, ahí

E: -Ahá, ¿a ver qué dice?, ahá. Usted militaba..., Partido Socialista Democrático y Concentración Obrera.

T: -Es chiquito, léalo.

E: -Ahá, estaba en la calle Austria 2100.

T: -Estaba el Partido Socialista, siempre estuvo por ahí.

E: -Ahá, entonces, esto fue en ese diario...

T: -Ahí me mencionan a mí, ahí me mencionan a mí, ahí me mencionan a mí.

E: -Ahá, a usted como secretario de Concentración Obrera.

T: -Claro, exacto.

E: -¿Eran mucha gente? O sea, eran ese y el Partido Comunista.

T: -Y ahora, yo no quise, yo no quise la unificación. Yo, en el comité ejecutivo de la Concentración Obrera voté en contra. Le voy a decir por qué. Cuando un hombre, yo me hice ahí, yo lo asumí, yo no vengo del '17; cuando un hombre asume una posición política debe buscar el origen. Yo le he buscado. Y el origen era correcto. Entonces, ahí yo me identifiqué con el año '17, no con el año '17, yo me identifiqué con el año '17 como si yo hubiese estado presente en aquel entonces.

E: -Ahá, ahá, ¿en la época de la revolución?

T: -En la época de la revolución del zar.

E: -Ahá, y..., claro, porque este diario es del 26 de abril del '72.

T: -Claro.

E: -Ahá. ¿Y cuándo fue la unificación?

T: -Y, en esa fecha.

E: -Ah, en el '72. Mm, mm, ah, yo pensé... Ah, o sea, su actividad sindical se ha prolongado hasta la fecha.

T: -Ahora no, después le voy a decir, después le voy a decir.

E: -Hasta, hasta hace unos años. Ahá, sí.

T: -Dentro de unos minutos le voy a decir por qué me retiré. Y resulta que yo, al haberme identificado con la posición política del '17, con

E: -Ahá.

T: -¿Le suena eso?

E: -Sí, sí, sí.

T: -Con A mí a veces me daba la impresión de que yo estoy presente en las mesas de discusiones con J. B. Justo, ¿me entiende?. Entonces, en el Comité Central se planteó, hacía falta mucho dinero para mantener el partido, nosotros no teníamos relación o conexión con nadie, no hubo caso de sacar plata, no se sabía de dónde...

E: -¿Eso en qué año fue?

T: -Y, en el año cuando se hizo la unificación.

E: -En el año '72.

T: -Sí.

E: -En el '72 no había plata...

T: -No había plata, no, no, era una cosa imposible...

E: -Era en la época de Lanusse.

T: -Más o menos. No había plata como en todos los partidos, entonces había mucha gente, y bueno, unifíquelos; el único grupo, el menos decente, son ellos. Entonces, yo planteé el problema ideológico, si nosotros hemos surgido como partido del '17, rechazando la política del socialismo de aquel entonces, ¿cómo vamos a unificarnos?.

Significa que nuestra posición de aquel entonces era la correcta, triunfan ellos. Tiene que haber consecuencias.

E: -¿Ellos quiénes?. Ahá.

T: -Los socialistas, triunfan ellos. Esa es la consecuencia de una posición así, si, mi, pe, pu. Y había muchos que querían volver al Partido Socialista. Pero..., yo no. Entonces, se puso a votación, y mi posición, (se puso a votar a la ligera), no, y mi posición obtuvo mayoría. Por ejemplo, había 15, cinco a favor de ellos, diez a favor mío. Pero esos cinco que estaban en contra mío tenían valor, eran de peso, ¿entiende?. Entonces, yo me vi obligado a aceptar, y como había ocupado el puesto responsable, tenía que ir yo a firmar y fui.

E: -Claro, una invitación.

T: -Y fui. Y prácticamente soy el único, habrá uno o dos más, que quedaron del Partido Socialista Democrático. Pero como siempre he sido consecuente, soy, no quiero que me diga, ve, mire, me lo podía decir otro. Fui delegado a congresos, fui Partido Socialista Democrático, formé parte de la Comisión Internacional del Congreso, bueno, no sé, responsabilidad, pero no actúo ahora.

E: -Sí, bueno. Volviendo a los primeros años, cuando usted empezó a trabajar, ¿cómo fue eso?, en la vida del Sindicato del Vestido, de Confección, de...

T: -Los sindicatos no tenían, digamos así, afiliados como usan la palabra "masa"; porque no me gusta usar la palabra "masa", ya está fuera de moda. Pero sí tenían autoridad moral.

E: -Los sindicatos...

T: -Los sindicatos, por ejemplo, el Sindicato Metalúrgico no tenía afiliados, parece no tenía ni para pagar el alquiler, me consta a mí, pero daba un comunicado: "El sindicato dice esto". ¿Entiende lo que le digo? El Sindicato de la Madera, el Sindicato de la Madera en una época antes del surgimiento de los muebles baratos...

E: -¿De los muebles baratos?

T: -Baratos. Eran una industria que la había iniciado aquí los judíos, había grandes firmas,, Thompson, otros; la gente ahí sí estaba pensando en el sindicato, pero allí no había una cantidad de gente. Por ejemplo, en una firma así podía haber 15 obreros, 20 obreros, 10 obreros, 25 obreros máximo, y esto formaba 200 afiliados en el sindicato, 150; cada uno pagaba un peso; se pagaba cuarenta o cincuenta pesos de alquiler, y se iba adelante, siempre había un peso en la caja, porque la gente en aquel entonces no cobraba, formaba parte de la comisión pero era ad honorem, nadie cobraba. Ahora cobran, ahora son grandes señores, ahora es otra cosa. En el Sindicato Sastre le pasaba lo mismo; el sindicato, por ejemplo, peor, eh, qué sé yo, los sindicatos que había eran sindicatos ellos...

E: -Donde venía la gente.

T: -La gente no venía, pero...

E: -Claro, no había cotización, la gente no cotizaba.

T: -Pero tenía, por ejemplo si yo me acuerdo en el '28, que estaba Sacco y Vanzetti, la USA, representaba, moralmente representaba a los trabajadores, pero afiliados no tenía.

E: -¿Quién era la Unión?

T: -Unión Sindicalista Argentina. Y la USA declaró una huelga general, y todo el mundo paraba. Y en los sindicatos...

E: -Y no tenía afiliados.

T: -Y la USA era la que, como ahora la CGT, los sindicatos que tenían 200 afiliados, 150, 300, 100, 80, y lo que según lo que...

E: -¿Los que estaban afiliados eran activistas?

T: -Generalmente eran afiliados a partidos; porque cada partido buscó de controlar los sindicatos.

E: -Ahá. Es interesante eso.

T: -Cada partido buscaba controlar. El Partido Comunista, por ejemplo, había muchos que no estaban en el sindicato, pero lo primero estás afiliado en el sindicato. Bueno, andá a otro sindicato, si estaba en el partido tenía que estar en el sindicato, porque querían controlar ese sindicato de...

E: -¿Querían manejar?

T: -Manejarlo. Y ahí surgió con esto, pero no es que caí. Como yo le tenía odio a los comunistas, y a mí el odio hacia ellos, más todavía se me despertó en aquellos años tristes para la historia del movimiento socialista en general, porque esto no es solamente que mató al movimiento populista, no es así, esto mató a todo el movimiento socialista. La gente no le tiene confianza al socialismo; van de un Perón, van de un Allende, va de cualquier cachivache, ¿entiende?. Se perdió la confianza cuando Stalin, a mí me chocó, cuando Stalin mató a

E: -Sí, se diría que usted se le perdió la confianza al socialismo y al comunismo.

T: -No, yo no que se me perdió la confianza...

E: -No. Que la gente perdió.

T: -La gente perdió, yo no. Yo estoy firme. Pero me dolió; no quiero usar la palabra doler, pero dolió cuando ensuciaron esos nombres que realmente han hecho y estado en la historia de la humanidad. Por más que un asesino y criminal, para mí, y lo es, Stalin, busca de ensuciar sus nombres no lo va a poder, aunque yo no fui nunca partidario de ellos, yo nunca fui partidario de Trotsky, nunca fui partidario de, ni de, ni de todos ellos. No soy individualista, yo soy socialista, y el hombre que viene a un movimiento interpreta un ideal, y cuando no lo interpreta, más que le vaya bien, no sirve más, va a otro lugar. Pero el período que estaba, ese año, esos 50 años, estos son sagrados, el hombre ha dado al movimiento.

E: -¿Quién? ¿Stalin?

T: -No, no, no. Los hombres que vienen, los hombres que vienen. Y Stalin buscó, decía que eran contra-correligionarios, vendidos al imperialismo japonés.

E: -Claro, sí.

T: -Entonces, yo les hice una pregunta a ellos. Digo: "Está bien, han sido lo que ustedes dicen, vendidos al imperialismo japonés, al imperialismo alemán, imperialismo inglés, a todos esos imperialismos, está bien. ¿Y cómo hicieron?, ¿cómo hicieron ellos la revolución?, ¿cómo la hicieron?, ¿vendidos hicieron esa gran revolución?. ¿Y Lenin qué era, también vendido?". Los contrarios dicen a Lenin que era vendido al imperio alemán.

E: -Sí. Pero volviendo. Esto, digamos, fue después de la década del '40, después de la Segunda Guerra.

T: -No, no, durante, durante los años '30.

E: -Ah, también. Ah.

T: -Durante los años '30; no, no, durante los años '30 Stalin hizo la llamada liquidación.

E: -Ah, la liquidación, sí, sí.

T: -La vieja guardia del año '30, ahí.

E: -Y usted acá, eso repercutió mucho en el movimiento sindical acá, en estos hechos que usted me comentaba.

T: -Eh, repercutió que la gente, usted lo sabe muy bien, que la gente es como quien dice..., no tiene, digamos, el coraje de decirle a uno: "Haceme el favor y mandate a mudar". La gente dice: "Sí, sí, ya, ya vamos a venir, sí, sí".

E: -¿Cómo?, ¿quién dice eso?

T: -Cuando uno, cuando la gente le toma odio o asco a una cosa.

E: -Ah, no lo echan sino que...

T: -Nunca, nunca. La gente es así. Y, sí, voy a venir mañana, pasado, sí. No le dicen, no vienen, no vienen más.

E: -No vienen.

T: -Así, así es la gente.

E: -No de dar la cara.

T: -¿Eh?

E: -No dan la cara.

T: -No dan la cara, pero la gente que actúa le duele eso. Por ejemplo, yo actué desde la edad de 15 años, tengo 75, son sesenta y dos, sesenta y tres años que estoy en el movimiento; yo he conocido a la gente esa desde chico, digamos así, sé lo que han hecho, sí, sus sacrificios.

E: -¿A quién?

T: -A toda esa gente dentro del socialismo, a toda esa gente. Y yo, por ejemplo, yo no acepté, aún militando en el Partido Comunista y en la Concentración Obrera, que en una rama del Partido Comunista en su tiempo, yo no acepté el concepto de Lenin

sobre Kausky, que Kausky era un degenerado, es un renegado, yo no acepté ese concepto nunca. Kausky no era renegado, Kausky sostenía una posición social.

E: -Una idea.

T: -Una posición, una posición, no una idea, una posición dentro del régimen, que yo no sé, yo no sé, no, no me atrevo a decir que estoy en contra, y tampoco que estoy a favor. Aunque hoy día, hoy día, eh..., en la historia demuestra, la historia demuestra cuando uno no toma el toro por las astas y lo da vuelta, el toro lo mata a uno. Hay que tomar el toro de las astas.

E: -Ahora, volviendo a su actividad. Este..., usted en esa época, digamos, estuvo en todos estos problemas ideológicos contra Stalin, provocados por la limpieza que hizo Stalin y todo eso, y el sindicalismo. ¿Qué actividad desarrollaba propiamente?, ¿y qué relaciones tenía con la colectividad judía?

T: -El sindicalismo con la colectividad judía no tenía ninguna relación.

E: -¿Ninguna? Porque había sindicatos donde había una sección judía.

T: -No.

E: -O se hablaba en ídish, o se sacaban...

T: -En el Sindicato Sastres, ahora le voy a aclarar. En la época cuando yo ingresé en el sindicato, en la época había un sindicato netamente goishe (no judío) de sastres de medidas; no me acuerdo la calle por donde estaba, no me acuerdo, ¿para qué voy a decir allí o aquí?, no me acuerdo. Pero estaba en el centro, creo que estaba en la calle Piedras..., no, no, no me acuerdo; y estaba el Sindicato Sastre ídishe, que abarcaba la confección solamente, de medida no había. Había una Sección de Medida que yo me acuerdo que se hizo una asamblea, una, varias, una asamblea que nosotros, los comunistas, teníamos 13 ó 14 votos, y del otro lado estaban anarquistas, Poalei Tzion, Bund, y no sé qué otros "shlimazl" (desgraciados) había allí, y tenían 12. Por un voto, y ganamos por un voto.

E: -Eran los comunistas.

T: -Sí, nosotros. Por un voto, por uno, no es un decir, por un voto. Le voy a decir más. Una vez yo tenía, estuve cansado de trabajar, era una campaña que estaba, y creo que estaba cansado de pegar carteles y repartir volantes y correr de un lado para el otro, un chico entusiasmado, creía que hacía la revolución, y me dormía, y en la votación decía: "Bueno, vamos a votar", y yo medio así, dormitando, me equivoqué. Bah, me equivoqué...

E: -Votó para el otro lado.

T: -Y levanté la mano, y ya tenían 14 votos. Y me acuerdo como hoy..-.

E: -Ja, ja, ja.

T: -Y los otros decían que no puede ser, porque los votos estaban contados. Una pelea terrible, se volvió a votar, entonces yo ya desperté, despejé, y se votó, y efectivamente teníamos 13 y ellos 12, o nosotros 14 y ellos 13. Por un voto.

E: -Ahora, bueno, ¿ustedes participaban, organizaban huelgas, movimientos?

T: -Se organizaban huelgas, pero eran huelgas sin cabeza. Por ejemplo, yo me acuerdo de una huelga, no sé si me acuerdo bien del dueño, latzkale, Jatzkale, algo así, no me acuerdo bien, que los obreros ganaban... Ahí trabajó ese tío mío que yo le conté, el esposo de mi tía, ganaba \$13,25 por día, \$13.-, pero era una suma fantástica.

E: -Sí.

T: -Obreros que no ganaban así.

E: -¿Eso en qué año?

T: -Y él lo trabajó cuando yo... Cuando nosotros vinimos él ganaba, en el '23, él ganaba esa plata, \$13,25 por día. Y resulta que no sé qué, le bajaron los precios, porque él sacaba trabajo de Gath & Chaves, la mesa 1, mesa 2, había tres mesas y él sacaba de la mesa uno, trabajo fino. Y mi tío era un especialista en ciertas cositas en la confección, y era la tarifa, le pagaba \$13,25. Gath & Chaves había bajado los precios de las prendas, entonces le dijeron: "Vea, si quiere trabajar, trabaje. Pero no podemos pagarle esos precios". Entonces, él vino y le dijo a la gente, tenía personal grande, creo que había...

E: -¿Porque él era tallerista?

T: -Un tallerista, el patrón. Entonces le dijo: "Vea, tengo que bajar sus salarios porque a mí me bajaron". Esto dijo la verdad, porque era un hombre honesto. "Ah, a nosotros no nos importa". Porque era en el taller, había una sicología anarquista. "Ah, no nos importa que no haga, que no trabaje", pe, pa, pu, y salieron en huelga. A mi tío, le quiso sacar los 25 centavos, escuche bien lo que le digo, le quiso sacar los 25 centavos. Porque a Shodem, Shodem se llamaba Saúl, bah, no lo quiso tocar porque era de los muy pocos que había aquí, era muy renombrado.

E: -¿Qué trabajo hacía él?

T: -El hacía los trabajos finos, ahí.

E: -¿Qué era?, ¿un hermano de su papá?

T: -No, no, la mujer de él era la hermana de mi papá.

E: -Ah.

T: -Y a él no lo tocó. 25 centavos le quiso sacar a él, y a los otros de 10 á 9, de 11 á 10, más o menos. Entonces...

E: -¿Centavos?

T: -Un peso.

E: -Ah.

T: -Por día. De diez pesos a nueve, de once a diez, era mucha plata. Está bien que era trabajo de estación, está bien. Trabajaban tres, cuatro meses, después andaban dos meses sin hacer nada. Pero en otros gremios era lo mismo, y ganaban \$4,50, \$5.- por día. Salieron en huelga; estaban en huelga un año. Yo le decía al tío, digo: "Tío...", las veces que iba, una vez cada tres meses, digo: "Tío, ¿vos hiciste alguna vez (no, no lo tuteaba, este..., lo trataba de usted)..."

E: -¿De usted?

T: -Digo: “¿Usted hacía alguna vez un cálculo durante ese año, si alguna vez en su vida va a recuperar esos 25 centavos? Y aún si serían un peso, ¿hizo alguna vez un cálculo que lo va a recuperar?”. Ni dijo “no”. Tiene que haber cálculos matemáticos, y hay que conocer un poco de economía. Yo era un chico, yo tenía en aquel entonces, qué sé yo, 17 años, 16, 18, por ahí, en los años '27, '26, '28, no recuerdo exactamente el año. Digo: “Tío, ¿hizo usted alguna vez ese cálculo?, ¿todos ustedes hicieron ese cálculo?”. Estaban todos los miembros del sindicato. “¿Hicieron...?”. “¡Eh!, vos sos todavía chico”, por no decirme mocoso, “no, sos chico todavía, no”. Digo: “Yo comprendo, la lucha”, le dije, “la lucha”, me acuerdo, me acuerdo como si sería ahora, “las luchas económicas tienen su cálculo económico. Yo lucho por un peso por día, pero quiero que los productos que yo consumo que no se muevan del precio. Porque si...”

E: -¿Quién decía eso?

T: -Yo, yo. Si el kilo de pan cuesta un peso, y a mí me aumenta un peso por día; pero el kilo de pan lo llevan a \$1,50 a mí me rebajan el salario.

E: -Claro, el salario real, indudable.

T: -A mí me lo rebajan. En aquel entonces yo era un chico, 17 años.

E: -Eso era que pasaba, le aumentaban los salarios pero aumentaban los precios.

T: -Claro. No, no que aumentaban los precios, sino, ¿qué es lo que hacían?, le daban trabajo, todo patrón, el tallerista era patrón, entonces él buscaba, no quiso que la gente andaba dos meses sin hacer nada, entonces iba a buscar un paquete de trabajo, le daba dos días de trabajo, un día, tres Cuando lo apretaban así, él podía aguantar los tres meses sin hacer nada, pero la gente no; perdían. Yo le decía a tío: “Pasa esto”. Después hablamos con otra gente, ya dentro, dicen: “Si se llega a esa situación...”. A último perdieron todo. Tuvo que ir a trabajar mi tío por diez pesos por día, en vez de por trece por diez, ¿entiende?, perdieron. Ahora, en otras huelgas en la confección, las hubo en Villa Crespo, pero esto ya era más tarde, esto ya habrá sido en el año '33 ó '34, por ahí. Después se hizo una huelga general, fue la primera huelga general en la historia, digo mal, no era la primera huelga general de los sastres, sino estaba de moda en aquel entonces hacer huelgas generales; los metalúrgicos, hay una huelga general; los maderas hacían una huelga general.

E: -Ah, ¿por gremio?. Era al final.

T: -Por gremio. Los textiles hacían una huelga general. Entonces nosotros también hicimos una huelga general, y el Luna Park estaba repleto de gente.

E: -Ah, ¿cómo es?

T: -Por primera vez en la historia, por

E: -Ahora. Hay un señor Novodvorsky, que se lo comentaba algo... ¿Era esa huelga que...?

T: -¿Novodvorsky vive todavía?

E: -Sí. Entonces, no me dice que esa era la huelga que actuó Novodvorsky.

T: -El, Novodvorsky, no era un hombre de actuación. Estaba cerca de los comunistas, y ellos lo utilizaron, pero era un hombre con capacidad. Ninguno de ellos era hombre capaz, el único...

E: -¿A qué le llama un hombre de capacidad?

T: -Que comprenda lo que es. Si uno es comunista tiene que saber lo que es el comunismo...

E: -Ah, que tenga idea, que tenga una ideología.

T: -Claro, que sepa lo que es. Uno es socialista, que sepa por qué es él socialista, no comunista. Uno, por qué es fascista. Yo a los fascistas no los quiero, para mí son criminales, yo no... a ellos.

E: -Que sepan por qué.

T: -Sepa por qué.

E: -Así. Y Novodvorsky no sabía...

T: -No, no, no. El que sí sabía, el que sí sabía era Levental, ese que vive, que está en la Fraie Shtime. El era un hombre preparado. Pero cuando estuvo en Rusia, ahí se dio vuelta, estuvo en Rusia, estuvo.

E: -Ah, ¿sí?, ¿cuándo?

T: -No me acuerdo, no le puedo decir.

E: -¿Pero en la época del '30 o ahora?

T: -No, no, no, ahora. El estuvo ahora cuando los problemas después de la guerra, creo después de la guerra. Estuvo porque tenía un hermano, creo en Moscú, creo que tenía un hermano en Moscú y lo fue a visitar.

E: -Pero sigamos en el '30, entonces.

T: -En el '30 los sindicatos tenían una especie de autoridad moral, pero no tenían afiliados, se luchaba para pagar el alquiler.

E: -¿No tenían masa?

T: -Se hacía un picnic para sacar, ganar cien pesos o docientos pesos para poder pagar el alquiler atrasado, que ahora los patrones descuentan al obrero directamente lo que tiene que dar al sindicato.

E: -Lógico. Y lo depositan.

T: -Y lo depositan. Antes no existía eso. Eso es el trabajo de Perón, eso es el trabajo de él. Y así con todos los sindicatos, que luego vino la época de Perón, como yo ya lo mencioné al principio, y yo acompañé a Valerga. En homenaje a la verdad, yo noté que Valerga no me tiene mucha confianza, noté algo así, y luego Valerga fue desplazado por Alonso, que lo mataron, igual que a Rucci.

E: -Sí.

T: -Fueron. Ese Alonso no era sastre, el padre de él era sastre, él sabía sacar del barro, sí..., que andaban mal.

E: -Sacar del barro. Venía esta época, estamos en la época del '30.

T: -No, no. La época del '30 era una época de divisiones dentro del movimiento político obrero. Se hacía, por ejemplo, los comunistas dividían el Sindicato de la Madera y formaron aquella famosa política del sindicato clasista, que era una barbaridad, que no tenía perdón, que habían lanzado la consigna, eh... "Habíamos entrado en el tercer período, porque la masa está radicalizada, y el que no está con nosotros está contra nosotros, y de hecho es un social-fascista". Estas eran las tres consignas. Y empezaron a dividir al movimiento obrero, creando comités clasistas en todos los sindicatos. Con 10, 150, 20 miembros ya tenían un comité, y ese comité formaron sindicatos.

E: -A ver, a ver. El período era el primero y el segundo, ¿cuáles fueron?

T: -Esos períodos en la lucha política. El primer período era, como se llama de absolutismo, después venían...

E: -¿Absolutismo de quién?

T: -De los gobiernos. Absolutismo. Después venían las monarquías constitucionales. Después venían la democracia burguesa, y después venía el socialismo.

E: -Ahá, sí, ahá.

T: -¿Entiende? Entonces, ellos formaron..., y el primer sindicato...

E: -O sea que estaban los gobiernos burgueses, ahora.

T: -Ahora estamos en la democracia burguesa. Mire, el

E: -¿El primer sindicato?

T: -Estuvo con el comité clasistas, fue el Sindicato de la Madera. Ahí hay un asunto un poco delicado, era muy amigo mío, murió hace poco, lo operaron de la próstata y un descuido del médico, murió. Salió todo bien. Este hombre se llamó Luis Víctor Somik, ¿lo escuchó?

E: -Sí.

T: -Era muy amigo mío. El era secretario de la célula en la cual estuve yo, célula 99. El era secretario y yo era secretario de actas, y había una amistad muy grande. Después, cuando siguió al partido, vino con el grupo nuestro, después se retiró. No sé, el viajó a Rusia y allí ellos lo prepararon para organizar una especie de una central obrera comunista acá.

E: -¿Eso en qué año fue? ¿Después de la Segunda Guerra? ¿Antes?

T: -En el '32, habrá sido '33, por allí; no me acuerdo exactamente el año, no me acuerdo.

E: -Eso era en el Sindicato de la Madera.

T: -El era carpintero. Entonces, él fue allí y lo prepararon...

E: -¿El historiador?

T: -Historiador. Cuando yo lo quise ir a ver por intermedio de otro amigo mío, el Dr. Corvier, que tengo trabajos de él, que hemos hecho en conjunto, no sé si los conoce...

E: -¿En conjunto de qué?

T: -Entre él y yo.

E: -¿Un trabajo?

T: -Un trabajo. Entonces, él me dice: “¿Sabés que murió Somik?”. Entonces le dije: “Dame la dirección, quiero ir a verlo”. Dice: “Está viejo, no lo vas a reconocer”. Era un poco mayor que yo, si hubiese vivido tendría 80, 82 años, más no. Entonces, él fue a Rusia y allí estuvo uno o dos años, y se casó con la hija de la Bondaroff.

E: -¿Somik se casó?

T: -Somik, con la hija de la Bondareff. La Bondareff fue prácticamente, fue una de las fundadoras del Partido Comunista en la República Argentina. Y digo con ironía, ¿no?, malas lenguas dicen, Lenin tiene un trabajo, creo que se llama “La última etapa del imperialismo”, que sobre problemas argentinos, que la Bondareff que le dio los datos.

E: -Mm, puede ser.

T: -No se supo, bah, hasta hoy en día no se sabe nada. Creo que ya murió, creo que murió; y si vive tendrá 90 años, la Bondareff, o más. La hija de ella era una hermosura.

E: -¿La hija de ella y de Somik? era la hija de ella.

T: -No, la hija de ella. Ella era una mujer grande, él se casó con la hija de ella.

E: -Ah, se casó con la hija de ella.

T: -Con la hija de ella; una hermosura. No tuvieron hijos, y era un hombre físicamente lindo, y era inteligente, que después dijo a Corvier, que tengo todas las: “Lamento haber abandonado a mi mamá”.

CASSETTE 2

T: -....., volvió, él volvió e intentó, como era carpintero, organizar, y logró organizar un Sindicato de la Madera que estaba compuesto por el cien por ciento de obreros judíos, un "goi" (no judío) había que buscarlo con vela. No había "goim" porque la industria barata del mueble estaba en manos de judíos y obreros judíos, quien era lustrador era que clavaba clavos, el que no, mueble de esos baratos con clavos no sé si usted los vio alguna vez, esos muebles desaparecieron ya, ahora hay otro tipo de muebles. Ese sindicato logró organizar, pero la inquietud...

E: -¿Quién lo organizó?

T: -Somik, Somik al venir...

E: -De los obreros baratos.

T: -De los trabajos baratos.

E: -¿Y ahí había judíos?

T: -Todos.

E: -¿Todos?

T: -Todos judíos.

E: -Y Somik, ¿no era judío?

T: -No, no era judío, pero era comunista; y como ellos controlaban el sindicato clasista, y el sindicato clasista eran judíos, entonces ahí entraron.

E: -Claro, sí.

T: -Pero fracasaron, fracasaron. En el sindicato de sastres judíos quedaron con la Sección Confección, nada más.

E: -Porque los de la medida, como usted...

T: -Quedó con el sindicato "goishe".

E: -Ahá.

T: -Solamente. todas.

E: -Ahá. ¿Eso en qué año fue? ¿Antes de la Segunda Guerra?

T: -Antes de la Segunda Guerra. Todos, todas las ramas del oficio sastre quedaron con los goim, con el viejo Sindicato Costureras.

E: -¿Qué eran? ¿Griegos y armenios?

T: -Italianos, griegos, armenios, argentino sastre no hay, españoles, italianos, qué sé yo, hay de todo. argentino. ¿Quién era sastres argentinos?. Ni uno, ni medio sastre argentino hay, todos eran extranjeros. Sastres buenos eran calabreses, italianos; sastres buenos eran griegos, sastres buenos eran armenios. Sastres porque sí eran españoles, pero no eran buenos. Había sastres de medida ídishes que eran

buenos, pero al lado de un sastre fino italiano o armenio o griego, no tenían nada que hacer.

E: -Ahá.

T: -Era otra categoría. Había sastres de medida ídishes muy buenos, pero frente a ellos no tenía nada que hacer. Eran de categoría.

E: -Caían. Ahá. Usted incluso, no era tan fino como los italianos.

T: -Yo era fino. Yo le dije de ese hombre de la calle Canning que trabajé.

E: -¿Usted aprendió?

T: -El era un sastre de categoría como muy pocos. Entre cien podía haber dos o tres de esa categoría que él era. Y yo allí agarré.

E: -¿Aprendió?

T: -Aprendí el oficio. Me di cuenta que cómo y dónde se puede a veces engañar algo, y ese es el arte del oficio, de todos los oficios. Porque hay algunos que a veces meten todo y no se nota nada, y no sirve. Entonces, hay, ellos se dieron cuenta que eso es un fracaso rotundo. Sindicato Sastre se quedaron con la Sección Confección, el Sindicato Textil pasó exactamente lo mismo. En las grandes fábricas los obreros no iban con ellos, quedaron en la Federación, es decir vieja.

E: -Ahá, sí.

T: -Para los que había, de 200 obreros había 10, 20 afiliados nada más; pero no fueron con ellos. Ellos se dieron cuenta que dominaban solamente en la calle ídishe. Por ejemplo, en la calle ídishe dominaban no ellos sino sindicato específicamente ídishe, Sindicato Panaderos, Sindicato Gorreros, era Sujoy el único, no había más afiliados. Lo llamaban Sindicato Gorreros. El Sindicato Sastres de Confección que estaba antes en la calle Boulogne Sur Mer después se fue a Tucumán; después, de la Sección Textil era completamente ídishe, todos idn, de Mueble Barato eran todos idn...

E: -¿Muebles baratos?

T: -Bueno, no, mueble fino. Bueno, por ejemplo como ese ropero, no se hacía en las fábricas comunes, esto eran fábricas especiales de categoría; ahí el juego de muebles valía \$2.000.-, \$3.000.-, \$1.800.-, según lo qué, mientras se conseguía un juego de muebles por 500, 600 pesos, con cama de oro, con esa cama de bronce, no, yo la llamo cama de oro con todo incluido; eran trabajos muy baratos. ¿Qué más?, a ver. Sindicato Sastres, Panaderos, Gorreros, Textil, Sección Muebles, Mozos, Pintores, había Sindicato Pintores ídishes.

E: -¿Esos estaban dónde?... entraban..., ah.

T: -Acá, ídishes.

E: -Ah, pintores ídishes y mozos también ídishes.

T: -Sindicato Mozos ídishes había, después se deshicieron, desaparecieron los restaurantes ídishes, desaparecieron los mozos... ¿Qué más?, creo que no hay más.

E: -Así que esos eran todos ídishes, gorreros, todos.

T: -Gorreros era uno solo, Sujoy, un muchacho, lo estoy viendo, excelente, un muchacho extraordinario.

E: -Sujoy, gorrero. ¿Vive todavía?

T: -Eh, no, Stalin lo mató.

E: -¡Uh!, ¿cómo Stalin lo mató?

T: -Se fue a Rusia y desapareció.

E: -Ah.

T: -El lo liquidó. Un hombre muy bueno, muy, muy, muy, muy noble. El era solo, el Sindicato Gorreros.

E: -Ahá.

T: -El Sindicato Gorreros no era una industria de ¿Qué más?. Los panaderos estaban con nosotros porque, como nosotros no podíamos pagar el alquiler, entonces ellos pagaban una parte del alquiler, nosotros otra parte.

E: -¿Ustedes, los de la medida?

T: -No, no, no. Antes el Sindicato de Sastre de la Sección Confección, como yo era id (judío), iba, iba a aquel sindicato y había una Sección Medida. En esa Sección de Medida que yo le había contado que nosotros teníamos 13 votos y ellos 12, o nosotros 14 y ellos 13, era la Sección Medida que había miles de obreros, miles de obreros. El sindicato, era un caso curioso con el Sindicato Panadero, ídishe, ídishe. Después formaron parte como una sección.

E: -¿Que compartían el alquiler?

T: -¿Eh?

E: -¿Que compartían el alquiler?

T: -El alquiler daban la...; no sé si la mitad o una parte, exactamente. Ellos tenían organizado todas las panaderías ídishes, creo que no me voy a equivocar. Había cinco panaderías ídishes: Jaikel Stein, ¿cómo se llama el que está todavía hoy, que hace el pan ídishe?

E: -No sé. ¿Yanovsky Hnos.?

T: -Jaikel Stein, Goldstein, Yanovsky Hnos, Yanovsky Hnos., no sé si este que está hoy por..., por Julián Alvarez o Araoz, Kiprivka, si estaba en aquel entonces no sé, no me acuerdo.

E: -Hay una confitería en la calle Gurruchaga.

T: -No, no, eso no, me refiero a las panaderías que hacían pan. Entonces, una vez, no sé las causas, no me acuerdo, no es que no sé, no me acuerdo las causas, y salieron en huelga. Tenían una comisión formada como todos los sindicatos; el único que sabía leer y escribir era el secretario.

E: -Mm.

T: -Nadie más.

E: -¡Qué bárbaro!

T: -Nadie más.

E: -¿Ese en qué sindicato?

T: -El Sindicato Panaderos.

E: -¡Ahá!

T: -El único que sabía leer y escribir era el secretario.

E: -¡No me diga!

T: -Lo estoy viendo: un hombre alto, lindo, bien presentado.

E: -¿Quién era?

T: -Era de tendencia anarquista él.

E: -No, ¿pero cómo se llamaba?

T: -¿El? No me acuerdo.

E: -Mm.

T: -El era... Porque el Sindicato Panaderos..., donde había analfabetismo ahí estaban los anarquistas.

E: -¡No me diga!

T: -Por su fraseología; caía bien. Donde había un poco más de conciencia así y educación, los anarquistas no entraban.

E: -¿Pero los anarquistas también eran incultos?

T: -Los dirigentes eran muy cultos.

E: -Ah.

T: -Pero la masa que les seguía era inculta. Era como una especie, que me perdonen, ¿no?, no quiero hacer comparaciones, como el peronismo ahora. Perón sabía adonde iba, Perón sabía adonde iba, toda la cría de Perón sabe adonde van. Pero los que gritan: ¡Viva Perón! No sabe ni donde van ni lo que quieren. Más o menos un fenómeno así era.

E: -Sí, ahá, ¡qué notable!

T: -Seguían. Entonces, salieron, no me acuerdo la causa de la huelga, no me acuerdo la causa de la huelga, una vez los panaderos..., pero estaban en huelga y no había pan ídishe, y hoy no se ve más ese pan ídishe; había un pan ídishe pero algo, algo, algo extraordinario.

E: -¡Fantástico!

T: -Algo fantástico. Habían...

E: -En trenzado, en koilich...

T: -Aparte, había ese pan que venía..., de pancitos.

E: -¿De moldes?. Riquísimo.

T: -De moldes, pancitos. Riquísimo. No hay, no se ve más ese pan. Era el pan en los años de la inmigración, la gente estaba acostumbrado con el pan europeo, y lo hacían y se vendían a montones.

E: -Hasta hacía unos años se hacía. Se dejó de hacer.

T: -Sí, no lo hacen más. Y resulta que había algunos panaderos, fabricantes de pan, ¿no?, que se dieron cuenta que con eso no, no, con la huelga, de no ceder a las exigencias o a los deseos de los obreros no van a ganar nada, están perdiendo, y cedieron. ¿Cómo, cómo se va a pedir la solidaridad de la población? Porque había solidaridad en la población, había. Se pedía a la gente no comprar ese pan por esto y esto, y la gente no lo compraba; había cierta solidaridad, no una gran solidaridad.

E: -¿En los ídishes?

T: -Idishes. Cierta solidaridad había. Entonces, hicieron una especie de etiquetas chiquitas, algunas hacían pavaditas, algunas así, y sobre cada pan se pegaba: Goldstein.

E: -Ese pan tuvo hasta hace poco...

T: -Godstein, se pegaban, Goldstein, calle tal y tal. Esos así se sabía que los que trabajaban eran organizados, los que tenían; los que no tenían el papelito, entonces nadie los compraba, no se quiso comprar.

E: -Ah, claro, eso hasta hoy en día, el pan del Goldstein trae un papelito.

T: -Eh, quedó, quedó eso porque... Está Kiprivka y otro que buscan de hacer, entonces eso surgió de ahí, ellos lo imponían eso. Entonces, a cada que hacía eso, arriba ese, ese papelito ahí, lo pegaban y ya se sabía. Y ese sindicato duró hasta que se empezaron a cerrar las panaderías y nuevos obreros no venían de Europa...

E: -Ahá.

T: -Nuevos obreros no venían, y se iba extinguendo, se extinguió. Como el Sindicato Gorreros, que no... Ahora hay industria de gorreros, pero en aquel entonces era Sujoy sólo, no había. Había un gorrero por ahí, qué sé yo.

E: -Eso todo la década de los años '30.

T: -Desde el '20 hasta el '36. Venía la ola inmigratoria que venía. Después, en el Sindicato Textil, los fasoniers el 100% eran idn. La mujer, los hijos trabajaban, y Villa Lynch se hizo con estos, el famoso Villa Lynch, no sé si tiene noción.

E: -Ahá.

T: -Se hizo de estos fasoniers que ahora están en la miseria.

E: -¿Que trabajaban el fason?

T: -Pero después se hicieron industriales, grandes industriales.

E: -Pero ahora, ¿están en la miseria?

T: -Están en la miseria, cayó todo. Y..., había ahora en la industria metalúrgica, no sucedió eso. El sindicato de...

E: -Pero, ¿había un sindicato judío de metalúrgicos?

T: -No.

E: -Ahora, los fasoniers judíos, ¿cómo empezaron?... ¿Trabajando al fason para una empresa más grande?

T: -Claro, sacando el trabajo como el obrero, el sastre sacaba el saco del sastre y lo hacía en su casa.

E: -¿Tenían un telar en la casa?

T: -En la casa. Y a veces los patrones que tenían, en aquel entonces había mucho trabajo, cuando veían que él, la mujer y los hijos trabajan, les compraban una máquina, y él le descontaba después de cada paquete tanto y tanto, y había algunos que tenían 3, 4, 5, 6 máquinas. Cuando ya tenían mucho, se ponían a trabajar por su cuenta ya, y ahí surgieron, ahí surgieron.

E: -Se ponían a trabajar por su cuenta. ¿Y de dónde sacaban el trabajo en esa época? ¿Producían tela para quién?

T: -Ellos mismos compraban lana y tejían.

E: -Tejían.

T: -Como cualquier industrial.

E: -¿Algodón?

T: -Algodón, todo. Ahora, otro sindicato, estaba el sindicato ídishe, estaba el de panaderos, el de mozos, pintores, sastres, el sindicato clasista de la madera que era 100% ídishe, no había goim ahí. ¿Qué más?

E: -¿Era los baratos, los muebles baratos?

T: -Los muebles baratos. Que eran los que, buscando organizar los comunistas, con la famosa consigna del sindicato clasista, tercer período, todas esas porquerías.

E: -¡Je, je!

T: -No, no...

E: -¿Y tercer período era democracia burguesa?

T: -Después. Después lo cambiaron, después se fueron al otro extremo, como hace muy poco tiempo, hasta hace diez días, ocho días, quince días que Rubens Iscaro, un sinvergüenza número uno, era obrero pintor, obrero pintor era, que apoyaron al gobierno del proceso, que eso no lo pueden decir que no. Y hasta ahora reaccionaron, los echaron. Bah, están dentro del partido, pero los sacaron de los puestos.

E: -Ahá, ahá, ahá.

T: -¿Me entiende? Así que uno empieza hacer historia, cuando uno está adentro, que estar afuera no se da cuenta de nada, a ver lo que dicen estos, a ver lo que dicen aquellos, pero no se da cuenta. Pero el que está adentro en la olla hirviendo, ve esas cosas; a veces le da gana de mandar al demonio todo. Porque los que...

E: -Ahá. Bueno, volviendo al '30. Yo, nos, no, escapamos.

T: -No, no, no me escapo.

E: -No, no que se va. Porque la conversación es muy interesante. Este..., entonces, volviendo al '30, están todos esos grupos que eran judíos.

T: -De esos que yo le mencioné, todos eran judíos, todos judíos.

E: -¿Y qué relación tenían con la AMIA o con...?

T: -No había AMIA en aquel entonces, Jevre Kedishe había.

E: -Jevre Kedishe, ah. ¿Y tenían alguna relación con los diarios ídishes?

T: -Jevre Kedishe había. No, no, no...

E: -¿Sacaban boletines en ídish?, ¿o las actas en ídish?

T: -Sacaban boletines en ídish y actas en ídish, porque los sindicatos no tenían personería jurídica.

E: -¡Ah!

T: -Entonces, no, no tenían que presentar ante inspector o qué sé yo.

E: -¡Ah!

T: -Ahora tienen, ahora hay que presentar.

E: -¿En castellano?

T: -En castellano. Antes se hacía el acta en ídish, en donde había goim se hacía acta "goishe-ídishe", y a veces no. Eh... Aquí hay, no quiero mencionar el nombre de él, no quiero mencionar...

E: -¿De quién?

T: -De un hombre que yo le voy a decir todo, pero el nombre de él no quiero mencionar. No tengo, no sé, un a..... Eh, ¿cómo se dice?...

E: -Una, una bronca.

T: -Repugnancia.

E: -Ahá.

T: -A su forma de ser, porque era un tipo inmoral y pertenecía...

E: -¿Quién, quién?

T: -No quiero mencionar el nombre de él.

E: -Ah, no me quiere mencionar, me voy a quedar con la curiosidad.

T: -No, no. Se va a quedar con la curiosidad, porque él reconocerá...

E: -Ah, quiere decir.

T: -No. Yo tuve en el sindicato, formaba parte en el sindicato goishe, ya en aquel entonces ya se habían reunificado en secciones independientes. Entonces, la Sección Confección estaba en Villa Crespo, el sindicato, pero no me acuerdo la calle,, por allí, por ahí, no me acuerdo la calle. Y había una

huelga en la segunda cooperativa judía, que estaba en la calle Cangallo; había la primera, la segunda, después se hacían otras cooperativas. El por qué desapareció o desaparecieron esos establecimientos, si sería creyente, diría eso: solamente Dios sabe, solamente Dios sabe lo que pasó allí. Porque eran establecimientos que trabajaban mucho, hasta no sé si había otro negocio en la república que haya trabajado tanto como esas cooperativas. Las cooperativas eran unos negocios fantásticos, hasta hoy día se habla de cooperativas, qué sé yo. Yo no comprendo el por qué la liquidación de esos dos negocios. La número uno...

E: -¿Y quién formó las cooperativas? ¿Quién las

T: -Idn, idn, idn (judíos). Sin ideología.

E: -Todos de la colectividad.

T: -Idn. Sionistas, no sionistas, todos formaban parte. Ahí el cuentenik tenía acceso, él era el dueño, sobre la base de acciones: dos acciones, cien acciones, diez acciones, lo que quería; una acción y diez mil acciones tenía el mismo derecho a voto, nada más que sacaba dividendos mayores. Y en ese, en la segunda cooperativa de la calle Cangallo, no sé, se produjo una huelga de los obreros de medida. Este hombre, este hombre era sastre de medida, era sastre de medida, pero debe ser, habrá sido, un sastre... ¿Qué?, ¿quiere ver eso?

E: -Ahá..., ahá... Sí, sí, no importa... Sí.

T: -Era un sastre de medida...

E: -¿Quién era ese hombre?

T: -¡Eh! Je, je. No le quiero decir el nombre porque usted conoce la otra gente, no quiero decir. El conoce, yo sé que usted conoce la otra gente.

E: -Ahá.

T: -Entonces, por eso no quiero decir, porque puede haber, puede armarse un lío y no quiero.

E: -Pero, ¿qué era?, ¿un sionista?

T: -No, él era un linke (de izquierda), linke, Entonces, él era el que organizó la huelga esa, que le querían bajar dos pesos el saco, no querían, y no valía ni, ni cinco centavos el saco de él porque no sabía trabajar; pero quiso cobrar, si le dan. Y él venía a informar al sindicato sobre la marcha de la huelga. Los goim, los no judíos...

E: -¿El era sastre?

T: -El era sastre, él era sastre como yo zapatero. Bah, sabía coser.

E: -Ahá, ahá.

T: -A lo que es una prenda, lejos. Pero había muchos como él, no era el único, miles de esos y muy pocos los que realmente sabían trabajar. Eh, ídishes me refiero. Los que no sabían se iban a la confección, porque la medida era un asunto, años atrás, muy delicada acá.

E: -Sí.

T: -Muy delicado era el asunto del sastrero de medida fina. Entonces organizó, y él manejaba a un muchacho que se llamaba Panich...

E: -Ahá.

T: -Entonces, él venía a dar informes a la comisión administrativa del sindicato de la cual formaba parte yo.

E: -Sí.

T: -Entonces, allí había un muchacho, no me acuerdo cómo se llamaba, no sé, cosa rara, no sabía hablar en ídish; ahora, si lo veo me acuerdo. No, el reflejo..., el reflejo...

E: -Ah, claro. ¿Y?

T: -El no sabía hablar en ídish, no sabía leer en ídish, escribir menos, y traducía lo que él hablaba con punto y coma.

E: -Traducía, ¿lo de quién?

T: -De ese hombre que yo no quiero mencionar el nombre. El hablaba en ídish, al castellano con punto y coma.

E: -¿Cómo hacía?

T: -No lo comprendo hasta hoy en día. No sabía hablar, ni leer, ni escribir, y traducía perfectamente bien del ídish al castellano. En eso, ese muchacho se enfermó, no pudo venir. Entonces me dicen: "¡Che!, tu paisano", me dicen, "mirá ahí". En la comisión todos eran goim. "Yo no, no sé, yo no, no voy". Me dicen: "¿Por qué?". "Porque él muy, muy bien puede decir, en lugar de pronunciar un discurso de una hora, decirlo en cinco minutos qué es lo que quiere, y se terminó el asunto. Quiere, quiere lucirse que sabe hablar, que no se luzca acá". "No, pero no hace falta. Bueno, pero ya está, recayó sobre vos. Hablá". Entonces yo agarré, digo lo voy a embromar, por no decir otra cosa, lo voy a embromar. Y él habló como una hora, qué sé yo cuánto habló, hice la traducción en dos minutos. Saqué...

E: -Lo resumió todo.

T: -Lo resumí todo. Entonces, él sale diciendo en ídish: "Eh, si yo hubiese sabido que la traducción de lo que yo dije va a ser así, tan cortita, no solamente que no hablo, no hablo nada". Entonces, le decían los otros, entonces uno saltó, ya murió, no, un hombre bueno, vivía cerca de acá. Dice: "Señor, usted ¿qué es lo que le quieren sacar de allí?". Dice: "Dos pesos del saco". "Pero usted sabe que le quieren sacar dos pesos del saco, ¿por qué no lo dice aquí?, ¿por qué tiene que pronunciar un discurso de dos horas?".

E: -Ahá. Volviendo un poco al movimiento general...

T:

E: -Entonces... Bueno, todo lo que usted me hizo, una especie de fotografía de todo lo que había allí, de todo lo que era el movimiento judío en la década del '30. Yo le agradezco, por ahora terminamos.

E: -La entrevista fue realizada el 2 de diciembre de 1986. Entrevistadora: Estela Elbert. Con el entrevistado acordamos que, después de escuchar el contenido de los cassettes, este..., en todo caso volveríamos a vernos para poder ampliar o aclarar algunos puntos.

Cabe destacar que el entrevistado fue entrevistado, valga la redundancia, para el libro "Inmigración y Marginalidad", de Sara Itzigsohn y Senkman y otros. Este..., y la entrevista que le efectuaron figura bajo el nombre de "los!".